

La lenta agonía de Toledo

Tuvimos ocasión de contemplar el pasado domingo una deliciosa vista de Toledo, comentada por Fernando Giles, gran escritor y gran pintor, en TVE. Quisiera comentar algo sobre este tema del lento agonizar de nuestra querida ciudad, sorpresa creciente para los turistas, que la contemplan.

Sus siete colinas recuerdan la grandeza de Roma. Conviene recordarlas contemplando desde el Parador "Conde de Orgaz". La del Alcázar, la del Cerro del Can, la del Seminario, el Cerro de San Cristóbal, la colina de la Virgen de la Gracia, la de San Román y la de San Nicolás. Toledo se hace romano en el año 192 antes de Jesucristo. No debía tener fortificaciones importantes, ya que el historiador Tito Livio la llama pequeña urbe bien situada. Nos dejan los romanos el Circo Máximo, donde se adiestraban para la guerra, construido en argamasa de piedra y cal. Los visigodos respetaron estas ruinas. Hacen los romanos el primer recinto amurallado en la parte alta de la ciudad, especie de acrópolis que comprende el actual emplazamiento del Alcázar, a cien metros sobre el nivel del Tajo.

Después de los romanos Atanagildo fija su residencia en Toledo hacia el año 554 de nuestra era y queda la ciudad como capital espiritual de los visigodos, que extienden sus murallas adaptándolas a la topografía del terreno. Es famosa por los célebres concilios toledanos. Viene luego su época hispano-musulmana.

Así describe uno de sus poetas las bellezas de la ciudad: "Al otro lado del río, antes de llegar al puente de Alcántara, estaba la famosa Almunia real, cuyos jardines se comparaban a los del paraíso".

Los mandó construir el monarca toledano Al-Mamun (1047-1075). Arquitectos, geómetras y pintores

dejaron en ella su maravillosa obra. Tenía una alberca y su agua formaba cúpulas y surtidores. Hoy tal maravilla conserva su grandeza gracias a la sensibilidad de su dueña, Carmen Marañón de Araoz, que ha merecido un premio por contribuir a embellecer el entorno de Toledo.

Las mezquitas y los palacios árabes llenaron de dignidad a nuestra ciudad. La profunda decadencia y el abandono secular terminó con las almunias y jardines convirtiéndolos en yermos.

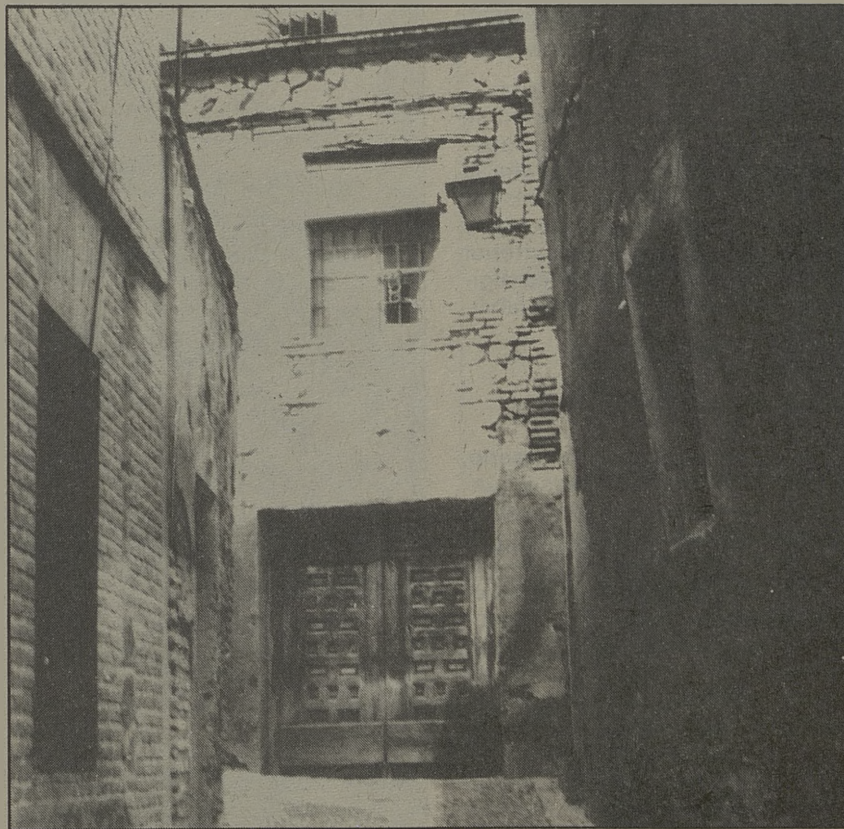
La arquitectura religiosa y del Renacimiento alcanza su culminación en la catedral primada, urgente obra iniciada en el siglo XII y terminada en

el XV, mientras la arquitectura civil y militar está representada en el Castillo de San Servando, en los puentes, en las puertas.

Luego se poblará de conventos, de palacios y de casas solariegas. Cuando la visitó Teófilo Gautier decía que sus calles parecían claustros, prisiones, fortalezas y harenas ocultos.

Y hoy asistimos a un casco histórico que marcha a la agonía, 13.000 habitantes y los restantes fueron a las nuevas edificaciones. Pongamos todos amor e interés para que Toledo se levante de su agonía.

Clemente Palencia



Discoteca

MASCARA

MASCARA, un sueño

Electrodomésticos

Sonia

TV y VIDEO

REPARACION DE ELECTRODOMESTICOS

Perala, 49 Tfno.: 22 17 89
TOLEDO